

Luis Benítez de Lugo Enrich – Thomas X. Schuhmacher – Norberto Palomares Zumajo – Honorio Javier Álvarez García – Enrique Mata Trujillo – Jaime Moraleda Sierra – Gabriel Menchén Herrerros – Domingo Carlos Salazar-García

MARFIL PARA LOS MUERTOS EN LA CULTURA DE LAS MOTILLAS. LOS BOTONES DE CASTILLEJO DEL BONETE (TERRINCHES, CIUDAD REAL)

Introducción

Castillejo del Bonete se localiza en el término municipal de Terrinches, dentro de la comarca de Campo de Montiel, en la provincia de Ciudad Real, al sur de la Meseta. Los arroyos del entorno atraviesan las estribaciones orientales de Sierra Morena, desde su vertiente septentrional hacia el sur, vertiendo al río Guadalmena, tributario del Guadalquivir. Ubicado entre las cuencas hidrográficas del Guadiana y del Guadalquivir, el sitio se encuentra en una privilegiada situación geográfica que ha actuado durante milenios como corredor natural para la comunicación entre el alto valle del Guadalquivir y la Submeseta Sur (fig. 1).

Castillejo del Bonete se ubica en el área geográfica manchega que tradicionalmente se ha considerado como vinculada a la Edad del Bronce de la Cultura de Las Motillas. Una década de trabajos que han proporcionado fructíferos resultados publicados en diferentes revistas científicas¹, lo que ha posibilitado en abril de 2014 la incoación por la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha del expediente para la declaración como Bien de Interés Cultural, con la categoría de Zona Arqueológica. Esta declaración finalmente se produjo en octubre de 2014².

Básicamente, Castillejo del Bonete consiste en una compleja agregación de construcciones diversas organizadas encima y alrededor de una sima natural que fue acondicionada mediante diferentes obras. Las construcciones exhumadas hasta diciembre de 2014 se extienden sobre una superficie de 814 m² (102 m² en el Recinto 4 y 712 m² entre los Túmulos 1 y 2).

¹ Benítez de Lugo Enrich et al. 2014a; Benítez de Lugo Enrich et al. 2014b; Benítez de Lugo Enrich et al. 2014c (en prensa); Benítez de Lugo Enrich – Mejías Moreno (en prensa); Montero Ruiz et al. 2014; Salazar-García et al. 2013.
² Resolución 27/03/2014, 2014: «Resolución de la Dirección General de Cultura, por la que se inicia expediente para declarar Bien de Interés Cultural el Castillejo del Bonete en el municipio de Terrinches (Ciudad Real), con la categoría de Zona Arqueológica. [2014/4474]». Diario Oficial de Castilla-La Mancha 67, de 7 de abril, 9378-9382.

Acuerdo de 16/10/2014, del Consejo de Gobierno, por el que se declara Bien de Interés Cultural el Castillejo del Bonete en el municipio de Terrinches (Ciudad Real), con categoría de Zona Arqueológica. [2014/14534]. 34.921-34.925. Diario Oficial de Castilla-La Mancha 219, de 12 de noviembre de 2014: 34.921-34.925.

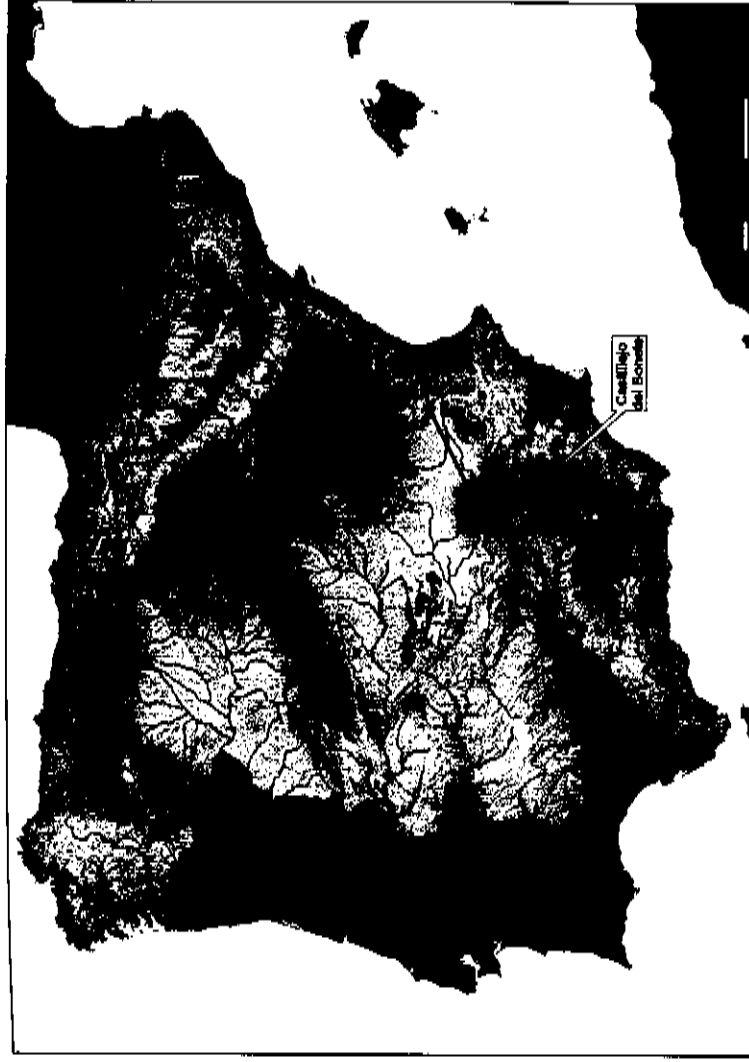


Fig. 1 Localización de Castillejo del Bonete junto a un corredor natural de paso.

En Castillejo del Bonete se han recuperado numerosos útiles de cobre en excelente estado de conservación (cinco cuchillos y seis flechas del tipo Palmela – no han aparecido flechas metálicas de otra clase – y numerosos punzones) mayoritariamente procedentes de las minas del área de Linares (Jaén)³, 31 cuentas de variscita y tres preformatos de moscovita preparados para ser tallados, procedentes de diferentes minas.

Las cerámicas encontradas son en su mayor parte las clásicas de los asentamientos del Bronce de La Mancha, pero hay depósitos con fragmentos característicos de fechas calcólicas, decoradas con soliformes e incisiones⁴. Las cerámicas campaniformes están presentes, decoradas en ocasiones con relleno de pasta blanca elaborado con carbonato cálcico, tal y como suele ser frecuente en la Meseta. Alguno de los recipientes presentaba concreciones con presencia de ácido acético, que se encuentra en productos como aceite, vino, bebidas alcohólicas que contengan etanol, etc. La muestra no contenía ácido tartárico, por lo que se debe descartar que contuviera vino. Este hallazgo supone el posible uso de cerámicas amortizadas en Castillejo del Bonete para el consumo de bebidas alcohólicas.

Hay adornos personales y numerosos punzones fabricados con hueso⁵, así como molinos barquiformes con su mano y solera en posición primaria, una maza ofítica⁶ e industria lítica tallada, adscribibles a tradiciones calcólicas del III milenio ANE. Se han encontrado

³ Montero Ruiz et al. 2014.

⁴ Fernández Martín et al. 2015.

⁵ Benítez de Lugo Enrich et al. 2014a, 82 fig. 9.

⁶ Benítez de Lugo Enrich et al. 2014a, 81 fig. 8 b.

cuatro botones de marfil y restos de fauna consumida – posibles muestras de prácticas de comensalidad –, así como partes de animales depositadas enteras en el lugar; posiblemente ofrendas. Varios perros han sido enterrados en el yacimiento, pero no fueron consumidos como alimento. Numerosos huesos y fragmentos de hueso dispersos, que fueron considerados inicialmente como fauna, han resultado ser humanos.

En el pasado planteamos la posibilidad de que la cueva de Castillejo del Bonete hubiera sido utilizada para explotar una mina o el acuífero³. Con el fin de contrastar estas hipótesis fueron desarrollados estudios específicos, que condujeron a falsar las hipótesis propuestas. Si la mina localizada bajo el túmulo tuviera desarrollo vertical – lo que no se sabe por el momento – el agua se encontraría a 46 m de profundidad y a una cota menor que las surgencias naturales aledañas. Por ello, en situaciones pluviométricas desfavorables, en el fondo de la cavidad podría seguir existiendo agua a esa profundidad. Sin embargo resultaría sumamente compleja su extracción, ya que debería salvarse una cota vertical equivalente aproximadamente a un edificio de 15 plantas. El acceso al nivel freático a través de las simas, sin estar completamente descartado, es poco probable. En la actualidad la excavación arqueológica en las galerías de Castillejo del Bonete no permite precisar su profundidad, ni si desciende hasta el acuífero. Sin embargo, sí resulta posible concluir que el acceso al agua, de haberse producido, no tuvo como finalidad el abastecimiento habitual a la comunidad. Tampoco las galerías subterráneas fueron usadas como explotaciones mineras. Ni en la sala de acceso, ni en el tramo descubierto de las galerías se aprecian los indicios de minerales o de actividad minera, habituales en esa clase de yacimientos. Sin embargo en su interior sí se han encontrado materiales arqueológicos diversos (cerámicos, metálicos, de variscita, etc.) y pinturas rupestres esquemáticas con restos humanos a sus pies. Así pues, es posible concluir que Castillejo del Bonete no es un yacimiento relacionado con la extracción de agua subterránea o con la explotación de mineral, dos de las hipótesis inicialmente planteadas.

Los espacios arquitectónicos documentados no presentan evidencias de habitación, y sí las características habituales en túmulos prehistóricos. El lugar es claramente un espacio sim-bólico. Los potentes muros curvos identificados no serían los restos de una torre – como se consideró antes de encontrar la cueva que hay bajo el túmulo principal – sino una barrera física creada para evitar que las piedras acumuladas en torno a la cueva penetrasen en su interior. Los amontonamientos de piedra tienen más de 2 m de altura y forman un gran túmulo con más de 25 m de diámetro, al que se adosaron recintos funerarios. Es un diámetro similar al de una motilla, aunque presenta elementos arquitectónicos que no aparecen en las motillas, y sí en otras construcciones como son los túmulos (es el caso de varios corredores, por ejemplo) (fig. 2).

Además, se ha encontrado restos humanos de forma habitual en depósitos secundarios y dispersos por todo el yacimiento, lo que implicaría un desplazamiento y movimiento de los huesos como parte de un ritual continuado que aún es preciso desvelar. Hasta el momento de escribir este trabajo no se ha detectado acumulaciones de huesos largos o cráneos, sino más bien huesos pequeños y fragmentados. La presencia de cuentas de variscita asociadas a huesos de varios individuos (no todo el esqueleto) revela que dichos huesos fueron depositados de forma intencional, siendo trasladados los huesos grandes de los esqueletos a otro lugar aún no descubierto.

³ Benítez de Lugo Enrich et al. 2014a.

⁴ Benítez de Lugo Enrich – Mejías Moreno (en prensa).

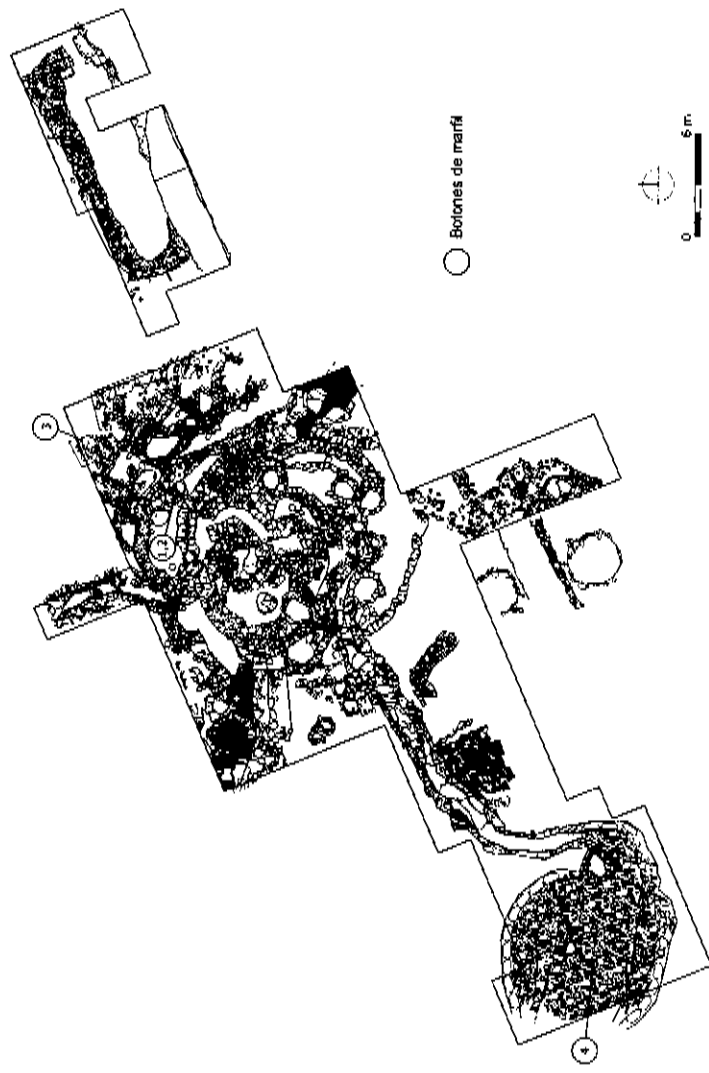


Fig. 2 Localización de los botones en Castillejo del Bonete.

Castillejo del Bonete es un elemento fundamental en la revisión del paradigma de la Cultura de las Motillas, también conocida como Bronce de La Mancha, que tras cuarenta años de investigación arqueológica se está viendo reinterpretado. El paisaje fortificado del paradigma militar y bélico de la Prehistoria Reciente en la Submeseta Sur está cambiando, al dar cabida a aspectos hidrogeológicos, paleoclimáticos y simbólicos que se están revelando cruciales en la nueva interpretación⁵.

Castillejo del Bonete	Ref. Lab	Edad ¹⁴ C BP	cal BC (1σ)	cal BC (2σ)
Tumba 4 (Fémur Ind. 2)	Rome-1687	3720 ± 70 ¹⁴ C BP	2271–1984 calBC	2340–1921 calBC
Interior cueva (Falange humana TE-12BO UE260 19)	Beta-350768	3870 ± 30 ¹⁴ C BP	2454–2293 calBC	2465–2211 calBC
Interior cueva (Quercus ílex TE12BO 26007)	Poz-67167	3385 ± 35 ¹⁴ C BP	1736–1636 calBC	1769–1565 calBC
Interior cueva (Robustus TE12BO 26015)	Poz-67168	3695 ± 35 ¹⁴ C BP	2136–2034 calBC	2199–1977 calBC

Dataciones de Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real). Las dataciones han sido calibradas a partir de la datación estándar BP y su respectiva desviación típica a partir del programa OxCal 4.2.4, que trabaja con los datos de la curva INTCAL13 (Bronk Ramsey 2009; Reimer et al. 2013).

Castillejo del Bonete estuvo en uso durante al menos 900 años entre la segunda mitad del III milenio ANE y la primera mitad del II milenio ANE. Se trata de una pervivencia, sin paralelos conocidos, de las ancestrales creencias, rituales y usos sociales que impulsaron desde tiempos neolíticos a enterrar ofrendas y a algunos difuntos bajo imponentes túmulos localizados en puntos estratégicos, de amplia visibilidad y vinculados a corredores naturales de paso. No hay paralelos conocidos para Castillejo del Bonete en toda la Cultura de las Motillas. Esta exhibición de la muerte, lejos de ocultarse, formó parte de la vida cotidiana de esta comunidad, propició la transformación del medio y contribuyó poderosamente a crear el escenario de un primer paisaje cultural. Se trata de una clara exposición del dominio humano sobre su entorno ambiental, mediante la creación de una huella indeleble en el paisaje. El túmulo, tumba pero a la vez lugar de culto, fue visitado reiteradamente por las comunidades prehistóricas del Cobre y del Bronce, convirtiéndose en un centro religioso y social que legitimó un territorio. La notable masa de piedra empleada en la cubrición del túmulo principal, cuyo testigo conserva más de dos metros de anchura en la base meridional en torno a los muros que protegen la cueva, es un indicador empírico del notable esfuerzo invertido en la edificación de este tipo de monumentos funerarios. Una obra de estas dimensiones exigió de un liderazgo en la organización de la fuerza de trabajo necesaria para su construcción, desviándola – al menos parcialmente – de las tareas productivas.

Castillejo del Bonete es un complejo funerario con imponentes formas arquitectónicas – las más antiguas conocidas al sur de la Meseta –, vinculable a la Cultura de las Motillas. Es la primera manifestación conocida, en el borde meridional de la Meseta Sur, del esfuerzo colectivo de las primeras sociedades complejas para integrar la arquitectura y el mundo de creencias; probablemente para establecer, reproducir y reforzar sus relaciones sociales. En síntesis, los resultados de las investigaciones desarrolladas en este yacimiento indican la existencia de un horizonte megalítico y tumular relacionado con la Cultura de las Motillas.

A continuación presentamos el análisis detallado de las cuatro piezas de marfil encontradas en el yacimiento hasta 2014.

Contexto arqueológico de los botones de marfil

En Castillejo del Bonete se han encontrado cuatro botones de marfil.

Los botones 1 y 2 fueron recuperados conjuntamente durante la campaña de excavaciones arqueológicas de 2004 en la Tumba 4 (fig. 3). La Tumba 4 es una inhumación doble situada dentro del Recinto Funerario 1. Los individuos fueron enterrados en esta tumba con un interesante ajuar y los esqueletos se hallaron en relativo buen estado de conservación, aunque preservados por las piedras encontradas sobre ellos. La sepultura es un sencillo agujero excavado en el suelo de un recinto adosado a la estructura principal del túmulo. El hoyo de la tumba fue delimitado toscamente con mampostería irregular de caliza, de tamaño medio y sin desbastar. No se observa trabazón entre las piedras. La cobertura era de simple tierra, sin laja alguna de protección. Sobre la cubierta de tierra se encendió un fuego cuya temperatura afectó tanto a los restos del interior del depósito – incluidos los botones de marfil 1 y 2 – como al muro del recinto dentro del cual se sitúa. Sobre el nivel de tierra y la hoguera que cubren la tumba fue depositado un cúmulo de piedras y tierra, que constituye parte del túmulo principal. El fondo de la tumba fue bien nivelado y es de arcilla pisada; presenta concreciones de cal junto

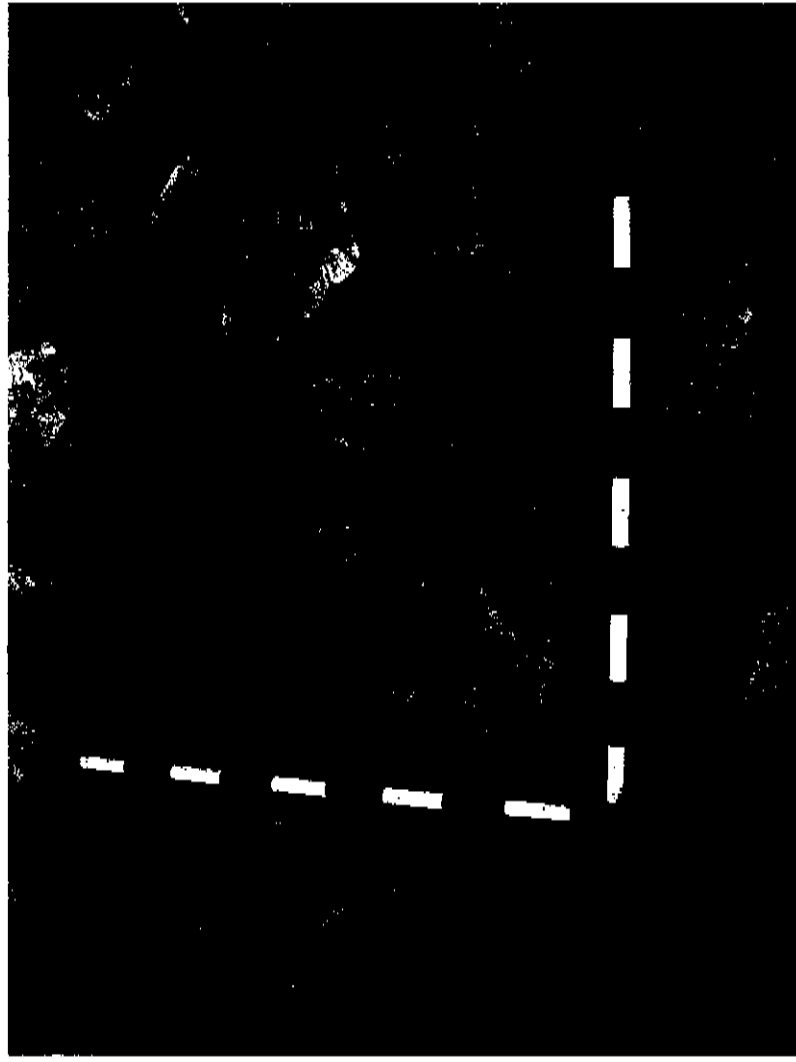


Fig. 3 Tumba 4, contexto arqueológico funerario cerrado en donde fueron localizados los botones 1 y 2.

a algunas lajas de tamaño medio. Su planta es tendente al óvalo. Tiene unas dimensiones de 140 cm en su eje mayor y de 60 cm en su eje menor, con una profundidad media entre 40 y 50 centímetros con respecto a la cota de superficie. Dispuesta directamente sobre este suelo se observa una piedra de tamaño medio, que sirvió para la sujeción del ajuar cerámico del Individuo 1 (una olla poco estable, semiglobular, de fondo cóncavo). En esta inhumación las personas enterradas eran adultas. Las suturas craneales de ambos indican madurez. El desgaste dentario y la presencia de alteraciones degenerativas articulares indican una estimación de edad entre los 40 y los 60 años para el Individuo 2, mientras que en el caso del Individuo 1, más joven, su estimación de edad gira en torno a los 40 años. El Individuo 1 es más grácil y de menor volumen que el Individuo 2; el primero podría ser una mujer y el segundo un hombre. Junto al número derecho del Individuo 1 se hallaron dos botones de marfil – los botones 1 y 2 – con perforación en V de probable procedencia argárica, vinculados a una pieza de tela o piel que no se ha conservado, y que sirvió de vestidura, mortaja o, simplemente, de envoltorio funerario. La cuidada excavación del conjunto y los análisis realizados han permitido descubrir en el interior de los agujeros del botón restos de fibra trenzada de esparto, utilizada para coser el botón a la tela. Esta persona se alimentó con proteína marina⁵. El Individuo 2 presenta una lesión traumática con supervivencia prolongada en el parietal izquierdo, con hundimiento de la tabla externa (55 mm × 44 mm). Este individuo fue enterrado con un gran

⁵ Salazar-García et al. 2013.

brazal de arquero de 17 cm encontrado junto a su antebrazo y con una olla colmatada de sedimento arqueológico. Se ha realizado analíticas de su contenido (radiografías, pH, textura de la fracción fina, carbonatos, calcio, cloruros, fosfatos, lípidos, carbohidratos y fitolitos), de cuyos resultados se concluye que fue depositada con un fin ritual y vacía, a excepción de dos piezas de cobre: un punzón y un pequeño puñal muy desgastado. Este Individuo 2 fue enterrado con un cuchillo de cobre con un remache junto a su cintura. Sobre la hoja del puñal se aprecian evidencias adheridas de madera en el empuñe y de una vaina de cuero fabricada con piel de cabra, parasitada por artrópodos de la clase de los crustáceos (orden de los isópodos), cuya impronta se ha conservado fosilizada.

El estudio alimentario realizado en cinco individuos de Castillejo del Bonete, mediante análisis de isótopos estables del carbono y del nitrógeno sobre colágeno óseo, incluye a los dos individuos de la Tumba 4. Aunque el análisis de un número mayor de individuos está en marcha, los resultados preliminares del yacimiento muestran ya de forma llamativa cómo hay dos grupos de individuos con valores diferentes muy marcados¹⁰. Uno de los grupos, entre los que se incluye el Individuo 2 de la Tumba 4, muestra una alimentación basada exclusivamente en recursos proteicos terrestres. El otro de los grupos, en el cuál se encuentra el Individuo 1 de la Tumba 4, podría estar indicando un ligero consumo de proteínas marinas, aún a pesar de que su dieta también esté basada en recursos terrestres. Estos valores dispares podrían mostrar diferencias en cuanto al origen geográfico de los individuos. En este sentido, el grupo del Individuo 1 podría estar vinculado con la costa, lo que supondría un nuevo argumento para constituir el soporte material del origen de influjos litorales en el interior peninsular.

El Departamento de Ciencias de la Tierra de la Universidad de La Sapienza-Roma, tomando como base para la analítica el colágeno del fémur del Individuo 2 – probablemente el que fue enterrado en primer lugar –, estableció una datación para estos botones de 2271–1984 cal BC (vid. supra).

Esta datación radiocarbónica, tomada de una muestra recuperada en un recinto con puerta de acceso adosado al túmulo principal, sugiere que se trata de un enterramiento prácticamente coetáneo (unos noventa años más reciente) al también enterramiento doble, considerado del Calcolítico y encontrado en una pequeña cámara circular de piedras de aproximadamente 1 m de diámetro adosada al sureste del Túmulo de El Castillejo (Huecas, Toledo), en cuyo ajuar estaba presente el campaniforme y que proporcionó una fecha 3810 ± 70 BP (Beta 145274)¹¹.

El Botón 3 fue recuperado durante la campaña de excavaciones arqueológicas de 2012. Esta pieza fue localizada en las labores de reperfilado del perfil norte de la cuadrícula C12. Dentro de la perforación del botón fueron detectadas fibras vegetales, aún por estudiar. La pieza fue inventariada con la referencia TE12BOC12UE84-2. La unidad estratigráfica a la que pertenece es un derrumbe ubicado inmediatamente bajo UE1. Las características de esta unidad son tierra de tono ocre muy claro, de textura muy suelta, prácticamente arenosa. La presencia de materiales arqueológicos asociados es bastante significativa, destacando por su número el material cerámico, la fauna – con restos óseos de grandes herbívoros –, así como restos de hueso quemado. El material lítico asociado está representado por una lámina de sílex, varias lascas de cuarcita, dos cantos rodados y un hacha pulimentada. Además se han

¹⁰ Salazar-García et al. 2013.

¹¹ Bueno Ramírez et al. 2002, 70; Bueno Ramírez et al. 2007/08, 777.



Fig. 4 Lámina de botones de marfil de Castillejo del Bonete. a Botón 1, TE 04/BO Tumba 4 Ind 1; b Botón 2, TE 04/BO Tumba 4 Ind 1; c Botón 3, TE 12/BO C 12 UE84-2; d Botón 4, TE 13/BO UE194-2.

recuperado en el conjunto un fragmento de roca volcánica alóctona y un pedúnculo de punta de flecha tipo Palmela.

Respecto al Botón 4, fue encontrado en la campaña de 2013, siendo inventariado con la referencia TE13BOUE194². Este elemento apareció asociado a un pavimento de arcilla encontrado en el Túmulo 2. Este pavimento es de un tono marrón anaranjado de unos 10 cm de espesor, con losas y lajas calizas de gran tamaño en la parte inferior, de entre 3 y 15 cm de espesor, y finalmente un relleno de la matriz inferior, de tonalidad marrón oscura, de mayor contenido orgánico, con restos como hueso quemado, cerámica, adobe con improntas vegetales, etc. Bajo esta capa se ubica la roca madre. El espesor total del pavimento está entre los 25 y 30 cm. En su interior, y en asociación a este botón 4, ha aparecido hueso quemado, cerámica (2,8 kg de galbos y 10 formas reconocibles), fauna, restos humanos, una cazoleta de 8 cm de diámetro y tres de profundidad tallada en una gran piedra y fragmentos de un punzón de hueso. Este pavimento tiene unas dimensiones de 6,7 m × 4,5 m y se adosa al muro sur de la cámara interior (fig. 4).

Descripción de los materiales

En el yacimiento de Castillejo del Bonete fueron encontrados un total de cuatro botones de marfil o fragmentos de los mismos³. El Botón 1 fue encontrado en la Tumba 4. Es de tipo cónico con una base rectangular con las esquinas redondeadas, tendente a ovalada⁴. Sus medidas son 4,4 cm de longitud, 2,6 cm de ancho y una altura de 1,0 cm. La base presenta una perforación en V, efectuada en dirección longitudinal. Esta perforación está rota hacia la punta del objeto (fig. 5). La pieza está partida por la mitad a lo largo de la línea de perforación (fig. 6). En la base se aprecia además un aserrado sin concluir en dirección oblicua al eje longitudinal de la pieza. Se observa la típica exfoliación en láminas que se superponen horizontalmente, correspondientes a roturas a lo largo de los anillos de crecimiento del colmillo original (fig. 7). El botón muestra una superficie de color marrón claro, con zonas de brillo debido al pulido de la pieza y al desgaste por uso (fig. 8). No obstante, en la mayor parte del anverso y en todo el reverso esta coloración se ha perdido y el objeto ha adquirido un color de diferentes tonalidades que va del marrón hasta el negro. Esta coloración oscura está distribuida de forma irregular. Además observamos una superficie rugosa en algunas de estas zonas ennegrecidas. Parece, por lo tanto, que el botón ha estado sometido a un fuerte calor y ha estado en contacto con el fuego. Esto se corresponde con lo observado durante el proceso de excavación, puesto que también partes de los esqueletos mostraban un aspecto oscurecido debido a un fuego realizado sobre ellos, probablemente ritual⁴. En el interior del orificio de la perforación se ha identificado una fibra vegetal trenzada compatible con esparto (fig. 9). Esta pieza se expone actualmente en el Museo de Ciudad Real.

El Botón 2 también fue encontrado, junto al primero, en la Tumba 4. Parece tener forma piramidal con una base rectangular, aunque todas las esquinas y aristas están muy redondeadas⁵.

² Benítez de Lugo Enrich et al. 2007.

³ En una primera valoración de este hallazgo se describió este botón como de tipo piramidal, pero parece que se ajusta más al tipo cónico con base ovalada, ya que no se aprecian aristas en el anverso. Hay que tener en cuenta que hasta ahora no me ha sido posible ver la pieza original (Schuhmacher 2012a, 175 Catálogo n.º 236).

⁴ Benítez de Lugo Enrich et al. 2007, 243 s.

⁵ Schuhmacher 2012a, 175 Catálogo n.º 235.



Fig. 5 Detalle de la perforación en V del Botón 1. a imagen a 6,3x (izquierda); b imagen a 8x.

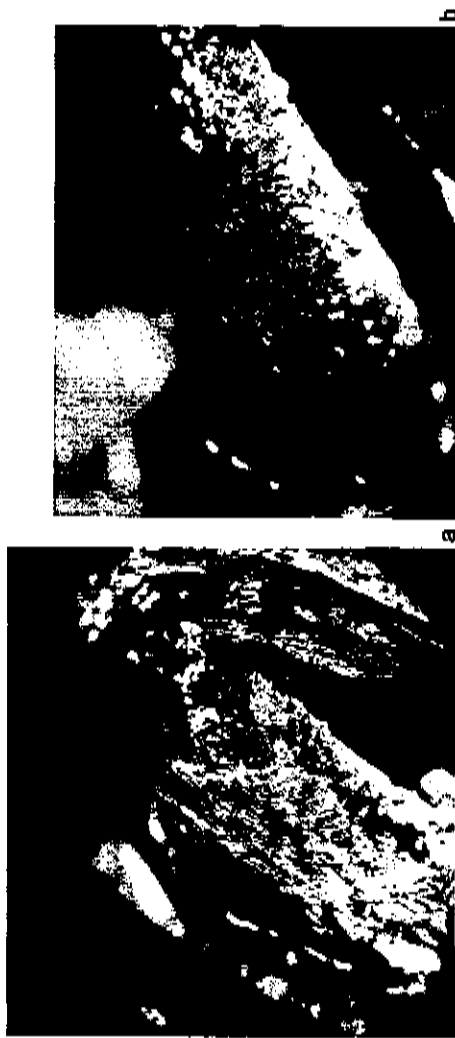


Fig. 6 Detalle de la perforación en V del Botón 1, con marcas de corte a imagen a 16x; b imagen a 20x.

Sus medidas son 4,5 cm de longitud, 2,4 cm de ancho y una altura de 1,5 cm. En la base presenta una perforación longitudinal en V (fig. 10). Se observa la típica exfoliación en láminas, en dirección longitudinal, correspondiente a roturas a lo largo de los anillos de crecimiento del colmillo original (fig. 11). El botón muestra una coloración marrón clara. Tan sólo en la parte superior se ven zonas más oscurecidas, y hasta negras. La razón debe ser la misma anteriormente descrita. Probablemente sufrió la acción indirecta del fuego, aunque en menor medida que el primer botón.

Alrededor de la perforación en V de los dos botones es claramente visible una zona muy pulida con un brillo especial, resultado del uso de las piezas al estar cosidas sobre una tela (fig. 12).

La exfoliación de las piezas en láminas a lo largo de los anillos de crecimiento no deja ninguna duda de que se trata de marfil y a juzgar por las roturas – prácticamente rectas y regulares –, muy probablemente se trata de marfil de elefante (fig. 13). Esta pieza se expone actualmente en el Museo de Ciudad Real.

El Botón 3 corresponde a un fragmento de un botón prismático con base rectangular. La pieza conserva una longitud de 0,9 cm y una anchura original de 1,2 cm. El botón presenta una perforación en V, que transcurre en dirección longitudinal. Se puede reconstruir la existencia de una arista que se situaría en sentido perpendicular al eje longitudinal. Muestra

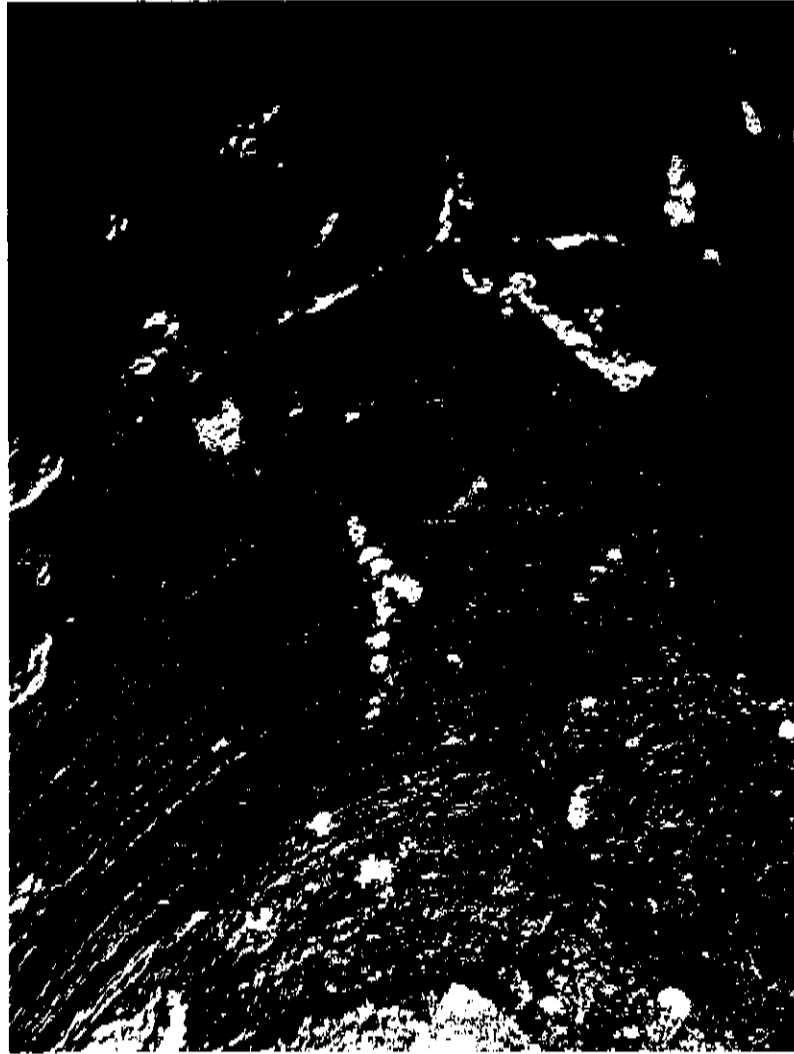


Fig. 7 Laminación del colmillo de marfil apreciable en el Botón 1, a 12,5x.



Fig. 8 Brillo del Botón 1 producido por pulido de la pieza y desgaste debido al uso. Fotos a a (izquierda) y b (centro) a 6,3x y c (derecha) a 12,5x.

cuatro líneas de rotura en una de las pendientes laterales paralelas a la arista, coincidiendo con las líneas de crecimiento del colmillo original. Aunque al igual que en el caso de las demás piezas no se aprecian líneas de Schreger, no hay ninguna duda de que se trata de marfil, y además de marfil de elefante. La pieza es de color marrón claro. No se aprecian huellas de producción ni de uso.

El Botón 4 es un pequeño fragmento de un botón prismático con base rectangular, perforación longitudinal en V y una hipotética arista perpendicular al eje longitudinal. Se ha conservado tan sólo un extremo con un pequeño trozo de la base y una parte de una de las

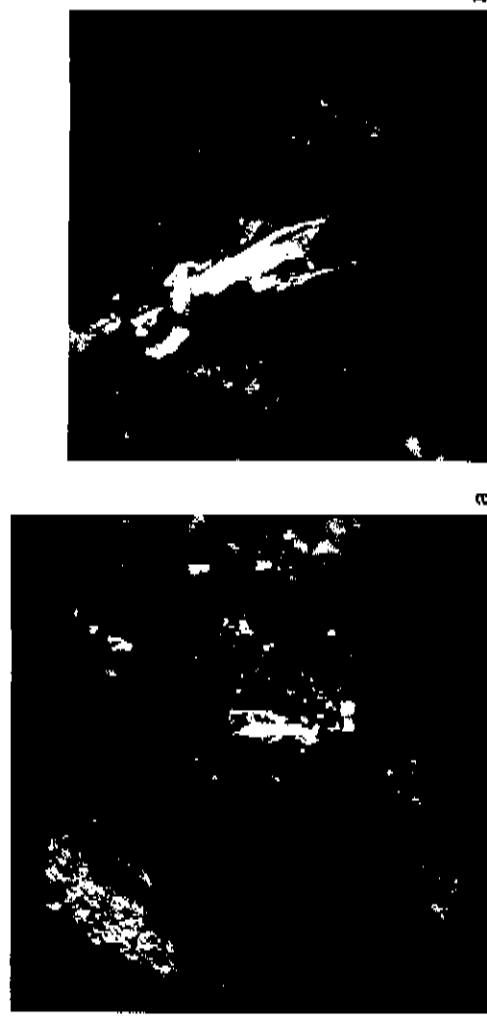


Fig. 9 Resto de fibra vegetal trenzada dentro del orificio del Botón 1. Fotos a 20x (a izquierda) y 60x (b derecha).

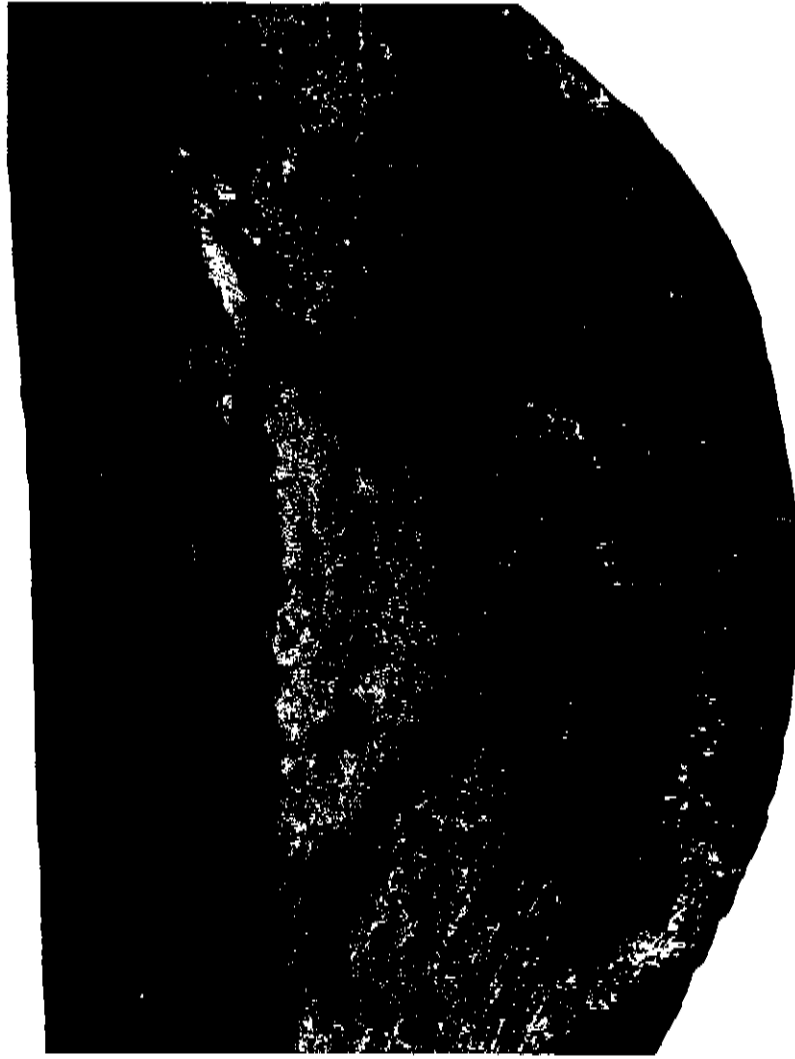


Fig. 10 Detalle de la perforación en V del Botón 2, a 6,3x.

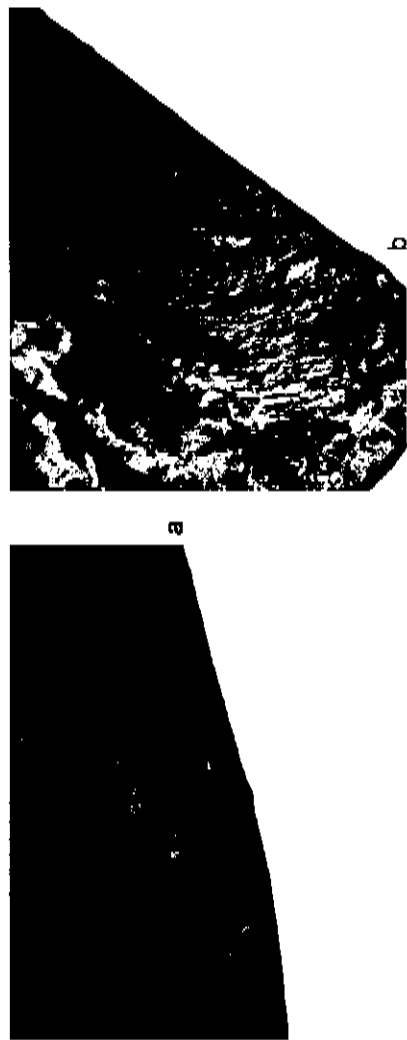


Fig. 11 Marcas de perforación en el Botón 2 a 16x (a izquierda) y 25x (b derecha).

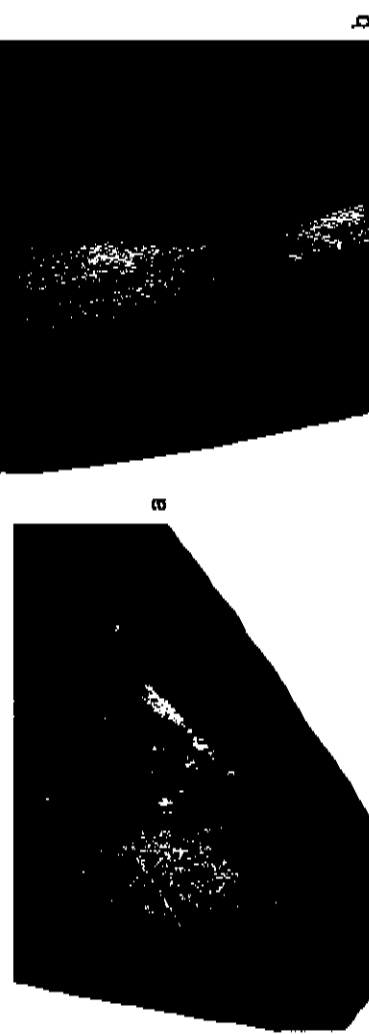


Fig. 12 Brillo en la perforación del Botón 2 producido por el rozamiento del hilo. Imagen a 8x (a izquierda) y 12,5x (b derecha).

vertientes. Actualmente conserva una longitud de 1,4 cm y una anchura original de 0,9 cm. Se aprecian dos líneas de rotura en una de las pendientes paralelas a la arista y casi paralelas a la propia pendiente, en coincidencia con las líneas de crecimiento del colmillo original. La superficie es de color gris, salvo en algunas zonas donde muestra una coloración gris clara, casi blanca. La pieza, en una gran parte, todavía está recubierta por sedimento. Al igual que en los otros casos, no se aprecian líneas de Schreger, pero no hay ninguna duda de que se trata de marfil y, además, de marfil de elefante. No se aprecian huellas de producción ni de uso.

A juzgar por el transcurso de las líneas de crecimiento podemos afirmar que el proceso de fabricación de las piezas prismáticas se ejecutó como lo describe Virginia Barciela González¹⁶.

¹⁶ Barciela González 2012, 208 s. fig. 9.

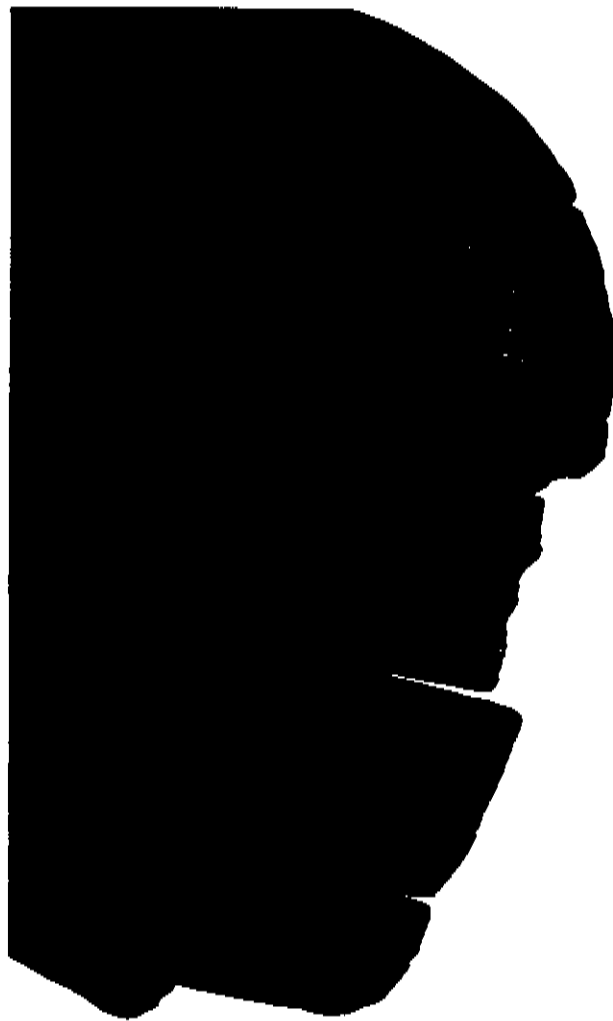


Fig. 13 Láminas de crecimiento del marfil en Botón 2, a 8x.

Primero se efectúa un doble serrado longitudinal y de tendencia convergente a lo largo de toda la superficie del colmillo. Las piezas resultantes son unas barras prismáticas de sección triangular. Después se parte la barra prismática en varios prismas transversales cortos para después efectuar las perforaciones y pulir toda la pieza.

Barras prismáticas de características similares a las presentadas por los botones 3 y 4, en las cuales se empezó a efectuar los cortes transversales sin llegar a terminarlos, se han encontrado en la Mola d'Agres (Alicante), en la Tumba 9 de Las Peñuelas y en el enterramiento de Molinos de Papel¹⁷.

Es posible que en el caso de los botones piramidales, como el botón 2, después de obtener los prismas, éstos se tallaran para convertidos en pirámides, lo que causaría una pérdida de material importante, o que se cortara la barra prismática con cortes transversales oblicuos y dirección alterna, intentando dar un uso a la parte que quedara entre dos pirámides. Por otro lado podríamos pensar en procesos alternativos, pero bastante más complicados, para la fabricación de botones piramidales partiendo p. e. de unas barras paralelepípedas.

Discusión

El número de botones de forma cónica con base ovalada o rectangular (botones simples de tipo portuga), como el botón 1, detectados en la Península Ibérica, no sólo de marfil sino también de otros materiales, es muy reducido¹⁸. Tan sólo podemos mencionar ejemplares en la Cueva de las Ventanas (Pinar, Iznalloz, Granada), el Cerro de la Virgen (Orce, Granada)

¹⁷ Marín Muñoz et al. 2012, 168 fig. 13; Pascual Benito 2012, 182 fig. 7; Schuhmacher 2012a, 291-293 Catálogo n.º 671. 901 953. 954.

¹⁸ Schuhmacher 2012a, 168 s.

y la *Illeta dels Banyets* (El Campello, Alicante). Su cronología es bastante amplia, desde la segunda mitad del tercer milenio hasta la primera mitad del segundo milenio a. C.

Como muestran los contextos y las dataciones de carbono-14 del Cerro de la Encantada nivel I (Granácula de Calatrava, Ciudad Real), Cerro de la Virgen (IIA/B y IIB) y probablemente también L'Arenal de la Costa (Ontinyent, Valencia), en el caso de los botones piramidales, como el botón 2, se trata de un tipo que nace en el horizonte campaniforme, pero que perdura con claridad en el Bronce Antiguo¹⁹. Esta es una apreciación coincidente con la adscripción cronocultural de la colección metálica de Castillejo del Bonete²⁰, así como con las dataciones absolutas disponibles para este yacimiento²¹.

Como ha demostrado López Padilla²², el número de botones piramidales del Bronce Antiguo es bastante alto y en el Suroeste de la Península Ibérica mayoritariamente ligado a la cultura de El Argar. Esto también es especialmente válido para los ejemplares de marfil (fig. 14). Éstos aparecen fuera del área argárica tan sólo excepcionalmente y en forma de piezas únicas, como en La Atalaya (La Guardia, Toledo), Castillejo del Bonete, El Acequión (dos ejemplares) (Albacete), Lloma de Betxí (Paterna, Valencia), y pocos más. En contra es posible mencionar las piezas ligadas a la cultura argárica, como Cerro de la Encantada (tres ejemplares), Cerro de la Virgen (ocho ejemplares), *Illeta dels Banyets* (36 ejemplares), *Laderas del Castillo* (Callosa del Segura, Alicante) y también *Gatas* (Turis, Almería) o *El Argar* (Antas, Almería).

Aunque tradicionalmente se ha considerado los botones con perforación en V como un elemento antiguo dentro de la cultura de El Argar, la cronología de los contextos con botones de la *Illeta dels Banyets* y probablemente Cerro de la Encantada (Niveles I/II y II) muestran una pervivencia del tipo hasta el final de la cultura de El Argar.

Los botones prismáticos cortos con perforación en V en dirección longitudinal y arista perpendicular al eje longitudinal, fabricados en marfil, igual que los botones prismáticos cortos en general se encuentran en todo el Sudeste de la Península Ibérica²³, sobre todo en contextos del Bronce Valenciano (28 ejemplares) (fig. 15).

Las piezas relacionadas con el Bronce argárico (19 ejemplares) y el Bronce de La Mancha (18 ejemplares) son en cambio más restringidas²⁴. En La Mancha aparecen estas piezas en tan sólo cuatro yacimientos: Castillejo del Bonete, Sta. María del Retamar, El Quintanar y El Acequión. La variante aquí tratada, hasta el momento, sólo se ha podido encontrar en el Castillejo del Bonete. Pero, también en este caso, los botones prismáticos cortos con perforación en V en dirección longitudinal y arista perpendicular al eje longitudinal, datan desde finales de época campaniforme hasta finales del Bronce Antiguo.

Los dos botones de la tumba 4 son, junto con un botón prismático de la Cova de la Barcelleta (Torremanzanas, Alicante)²⁵, los únicos objetos de marfil de La Mancha y del País Valenciano que con seguridad podemos emplazar dentro de una fase antigua de la Edad del

¹⁹ Schuhmacher 2012a, 169-181.

²⁰ Montero Ruiz et al. 2014.

²¹ Benítez de Lugo Enrich et al. 2014a.

²² López Padilla 2006.

²³ Schuhmacher 2012a, 182-186 fig. 52.

²⁴ Datos recogidos en Pascual Benito 2012, 193 s. tabla 11.

²⁵ Schuhmacher 2012a, 493 Catálogo n.º 368.

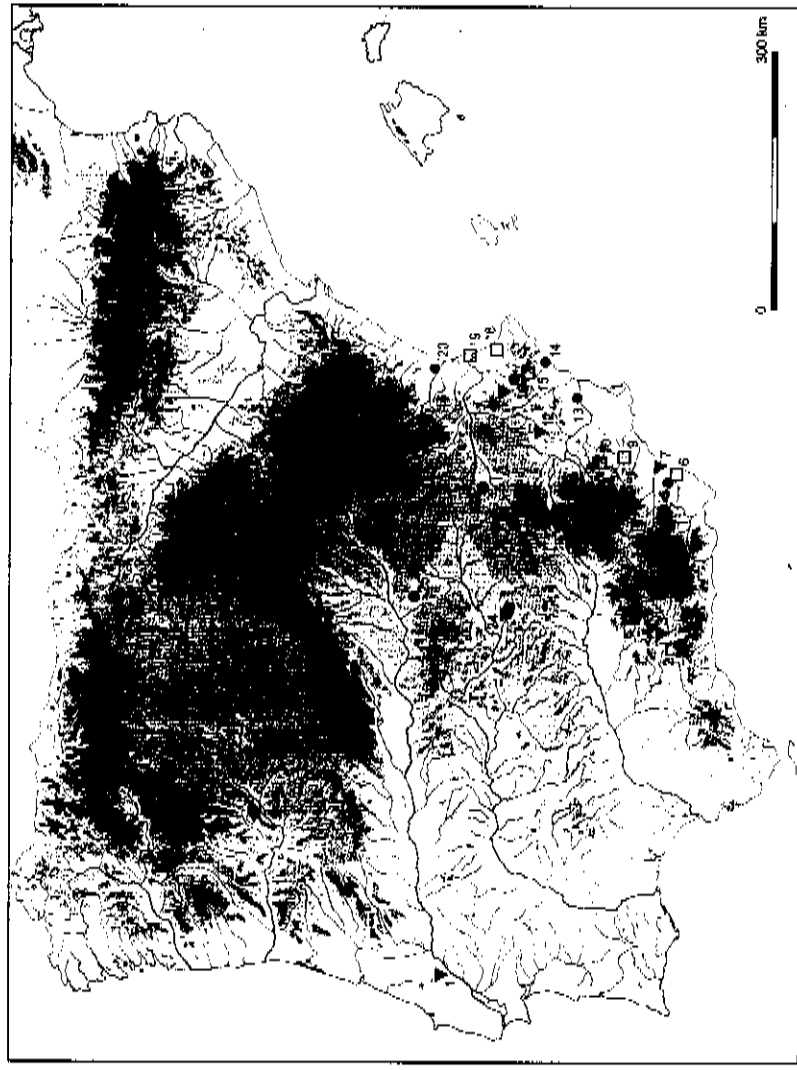


Fig. 14 Mapa de distribución de los botones piramidales con base rectangular, cuadrangular o trapezoidal y hechos de marfil. ▼ Contextos campaniformes; ● Contextos del Bronce Antiguo; □ Contextos sin adscripción cronológica clara. 1 Vila Nova de São Pedro; 2 Covacha de la Presa; 3 Montefrío; 4 Las Peñuelas; 5 El Argar y Jugaticó Viejo; 6 Gatas; 7 La Encantada (Almizaraque); 8 Cerro de la Virgen (Oree); 9 Murviedro; 10 Cerro de las Viñas; 11 Cerro de las Viboras; 12 Rambla de la Alquería; 13 Laderas del Castillo; 14 *Illeta dels Banyets*; 15 Abrica de la Falguera; 16 Mola d'Agros; 17 Arenal de la Costa; 18 Cova de la Solana de L'Alnuivich; 19 Covacha Giner; 20 Lloma de Betxí; 21 El Picarcho; 22 El Acequión; 23 Castillejo del Bonete; 24 Cerro de la Encantada; 25 Cerro de la Atalaya.

Bronce de estas zonas. Aunque es cierto que un botón con perforación en V y fabricado en marfil, aunque del tipo casquete semi esférico, ya aparece en una fase inmediatamente anterior en El Castillón (Villanueva de los Infantes, Ciudad Real)²⁶.

En los dos primeros casos hay que resaltar su cercanía geográfica con la zona ocupada por la cultura de El Argar. Además insistimos en que botones piramidales parecen ser característicos de esta cultura, y que también los botones prismáticos cortos aparecen allí con frecuencia. Así, es posible mencionar que en el Cerro de las Viboras (Bagil, Murcia), situado un poco más al Sur del Castillejo del Bonete, se han documentado botones de marfil piramidales y prismáticos cortos en un contexto contemporáneo a la Tumba 4 de Castillejo del Bonete, aunque en un ambiente argárico²⁷.

²⁶ Espadas Pavón et al. 1987, 74 fig. 9; Posato Holgado - Espadas Pavón 1988, 209; Posato Holgado - Espadas Pavón 1994, 60; Schuhmacher 2012a, 492 n.º 360.

²⁷ López Padilla 2006, 14; Schuhmacher 2012a, 344, 446.

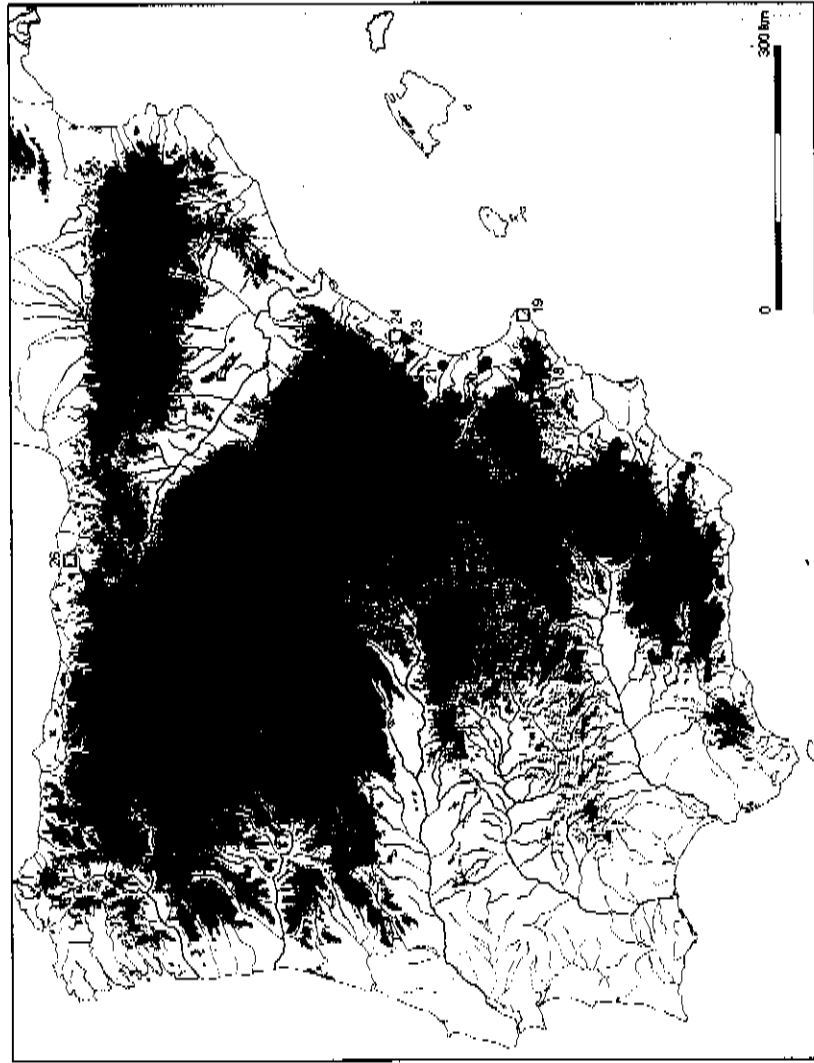


Fig. 15 Mapa de distribución de los botones prismáticos cortos con perforación simple en V y hechos de marfil. ▼ Contextos campaniformes; ● Contextos del Bronce Antiguo; □ Contextos sin adscripción cronológica clara.

1 Montefrío; 2 Los Enjales; 3 Gatas; 4 El Argar; 5 Cerro de la Virgen (Orce); 6 Cerro de las Viñas; 7 Molinos de Papel; 8 Cerro de las Víboras; 9 Cerro de la Encarnada; 10 Sta. María del Retamar; 11 El Quintanar; 12 El Acequión; 13 Cerro del Cuchillo; 14 Cabez del Navarri; 15 Las Peñicas; 16 Mola d'Agres; 17 Abrica de la Falguera; 18 Cova de la Barcelleta; 19 Cova de les Cendres; 20 Cova dels Gats and Muntanya Assolada; 21 L'oma de Betxí; 22 Can Ballester; 23 Vila Filomena; 24 La Joquera; 25 Sakulo; 26 Pico Ramos; 27 Santioeste; 28 Castillejo del Bonete.

No debemos olvidar que dos de los botones del Castillejo del Bonete se han encontrado en un enterramiento doble, probablemente de hombre y mujer. Se trata de un rito de enterramiento que no es frecuente en La Mancha. Así, entre las más de 30 tumbas de la Motilla del Azuer no hay descrito ni un sólo enterramiento doble²⁸. También este ritual habrá que relacionarlo más bien con la cultura de El Argar, donde aparecen con cierta frecuencia.

Aunque todavía falta un estudio portemonizado de los enterramientos dobles de la cultura de El Argar, se sabe que se trata de un ritual presente en casi todos los yacimientos argáricos, aunque siempre de forma minoritaria.

Hasta ahora los estudios se han ocupado sobre todo de la relación cronológica y social entre los dos muertos en un enterramiento doble de adultos²⁹. Aunque todavía no sabemos

bajo qué condiciones alguien pudo ser enterrado de esta forma, ya se intuye que estaba res-tringido a personas con un prestigio o un estatus social alto. Lo mismo subraya la presencia de marfil, que en este momento en La Mancha es un bien muy escaso³⁰.

En el Bronce Antiguo (aprox. 2250-1900 a. C.) la presencia de marfil en el Sureste peninsular se restringe, con las dos excepciones mencionadas, a los yacimientos argáricos³¹.

A tenor de los análisis científicos y del estudio de los contextos efectuada, es posible determinar que el marfil llegaba a esta zona tanto desde fuentes asiáticas como del Norte de África (¿Orán?), a través de yacimientos argáricos costeros como el de San Antón (Orhuela, Alicante) y los de la cuenca del Almanzora (Fuente Álamo, El Oficio, El Argar, Gatas, etc.), en su mayor parte en bruto, en forma de colmillos enteros o grandes cilindros. En estos ya-cimientos fue transformado en objetos y éstos redistribuidos hacia el interior. Así en Fuente Álamo se ha confirmado la existencia de un taller de marfil desde las fases antiguas³². También es posible que en ocasiones no se comercializaran hacia el interior las piezas enteras, sino simples rodajas como matrices.

Conclusiones

La amortización del preciado marfil enterrado junto a los difuntos en este complejo fune-rario de la Cultura de las Motillas es sobresaliente, sobre todo si se considera que esas piezas tuvieron que llegar a esta zona desde lugares lejanos, a través de los corredores naturales de paso usados como vías de comunicación.

Los datos expuestos parecen indicar que Castillejo del Bonete formó parte de una red de intercambio argárica con marfil llegado al estuario del Segura (San Antón) y desde allí distri-buido río arriba hacia el interior, a través del territorio argárico (Cerro de las Viñas, Molinos de Papel, Cerro de las Víboras, etc.), hasta llegar finalmente al interior de la Meseta.

La información disponible, que incluye la presencia en Castillejo del Bonete de difun-tos enterrados en este lugar del sur de la Meseta que se alimentaron de forma habitual con proteína marina, indican una notable movilidad de personas, objetos e ideas en un contexto territorial intercontinental durante la Prehistoria Reciente.

Por otra parte, la presencia de botones fragmentados parece indicar que Castillejo del Bonete no fue sólo un depósito funerario de carácter estático, sino un lugar complejo, dotado de una fuerte carga simbólica, en el cual fueron celebrados rituales que incluían el movimiento de los muertos y sus ajuares (fig. 15).

El hallazgo de restos de fauna aquí consumida o depositada, así como el hallazgo de vasos cerámicos en el lugar, parecen apuntar hacia la existencia de prácticas sociales de comensali-dad relacionadas con el ritual funerario. Un ritual en el cual la consumición de determinadas bebidas y animales, junto con la amortización de los preciados objetos de metal, marfil y variscita, como elementos de exhibición y reforzamiento de la asimetría social, serviría para poner de manifiesto ante la comunidad el poder y la riqueza de los dirigentes de los poblados próximos, que de esta forma, a través del ritual funerario, demostrarían su preeminencia social, económica y política, legitimando su poder.

³⁰ Schuhmacher 2012a, 392-394; Schuhmacher 2012b, 53-55.

³¹ Schuhmacher 2012a, 429-432; Schuhmacher 2012b, 58.

³² Liesau - Schuhmacher 2012.

²⁸ Benitez de Lugo Enrich et al. 2007.

²⁹ Ulreich 1991, 383-390; Lull 2000; López Padilla et al. 2006, 160-164.

Agradecimientos

A los Dres. María Isabel Martínez Navarrete, Susana Consuegra Rodríguez, Pedro Díaz del Río Español, José Antonio López Sáez y Marta Moreno García (CCHS-CSIC), Gonzalo Aranda Jiménez y Margarita Sánchez Romero (Universidad de Granada), Primitiva Bueno Ramírez, Rodrigo de Balbín Behrmann, Rosa Barroso Bermejo (Universidad de Alcalá de Henares) y Antonio Gilman (California State University) por su asesoramiento o apoyo público expreso a esta investigación. Al pueblo de Terrinches, al personal de su Ayuntamiento y especialmente a su Alcalde, D. Nicasio Peláez Peláez, sin cuyo apoyo institucional, económico y logístico la investigación sobre Castillejo del Bonete no habría sido posible. Al Servicio de Protección de la Naturaleza (SEPRONA) de la Guardia Civil, que por iniciativa propia incorporó a Castillejo del Bonete en sus rutas de inspección.

BIBLIOGRAFÍA

- Barciela González 2012: V. Barciela González, Tecnología del marfil en la Edad del Bronce de la Meseta sur (España), en: A. Banerjee - J. A. López Padilla - Th. X. Schuhmacher (eds.), *Marfil y Elefantes en la Península Ibérica y el Mediterráneo Occidental. Actas del Coloquio Internacional en Alicante el 26 y 27 de noviembre 2008*, IA 16, 1 (Darmstadt/Maguncia 2012) 199-214
- Benítez de Lugo Enrich et al. 2007: L. Benítez de Lugo Enrich - H. J. Álvarez García - M. Molina Cañadas - J. Moraleda Sierra, Consideraciones acerca del Bronce de La Mancha a partir de la investigación en la cueva prehistórica fortificada de Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real). *Campañas 2003-2005*, en: J. M. Millán Martínez - C. Rodríguez Ruz (coords.), *Arqueología de Castilla-La Mancha*, Actas de las I Jornadas Cuenca 13-17 de diciembre 2005 (Cuenca 2007) 231-262
- Benítez de Lugo Enrich et al. 2014a: L. Benítez de Lugo Enrich - M. Mejías Moreno - J. López Gutiérrez - H. J. Álvarez García - N. Palomares Zumajo - J. Moraleda Sierra, Aportaciones hidrogeológicas al estudio arqueológico de los orígenes del Bronce de La Mancha. La cueva monumentalizada de Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real-España), *TrabPrehist* 71, 1, 2014, 76-94
- Benítez de Lugo Enrich et al. 2014b: L. Benítez de Lugo Enrich - H. J. Álvarez García - S. Fernández Martín - E. Mata Trujillo - G. Menchén Herreros - I. Montero Ruiz - J. Moraleda Sierra - A. Morgado Rodríguez - N. Palomares Zumajo - M. Benito Sánchez - C. Odrizola Lloret - M. Ruiz-Alonso - D. C. Salazar-García, Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real). Complejo tumular prehistórico de la Cultura de las Motillas en el Alto Guadalquivir, *Menga, Revista de Prehistoria de Andalucía* 5, 2014, 151-173
- Benítez de Lugo Enrich et al. 2014c (en prensa): L. Benítez de Lugo Enrich - H. J. Álvarez García - N. Palomares Zumajo - E. Mata Trujillo - J. Moraleda Sierra, Investigación de un complejo monumental prehistórico en el borde meridional de la Meseta. Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real). Una década de intervenciones arqueológicas (2003-2012), *Arse* 48, 2014 (en prensa)
- Benítez de Lugo Enrich - Mejías Moreno (en prensa): L. Benítez de Lugo Enrich - M. Mejías Moreno, La prehistórica Cultura de las Motillas: nuevas propuestas para un antiguo problema, *Veleia* 32, 2015 (en prensa)
- Bronk Ramsey 2009: C. Bronk Ramsey, Bayesian analysis of radiocarbon dates, *Radiocarbon* 51, 1, 2009, 337-360
- Bueno Ramírez et al. 2002: P. Bueno Ramírez - R. Barroso Bermejo - R. de Balbín Behrmann - M. Campo Martín - F. Etxeberria Gabilondo - A. González - L. Herrasti Fologorri - J. Treserras Juan - P. López García - J. A. López Sáez - J. C. Matamala - B. Sánchez, Áreas habitacionales y funerarias en el Neolítico de la cuenca interior del Tajo. La provincia de Toledo, *TrabPrehist* 59, 2, 2002, 65-79
- Bueno Ramírez et al. 2007/08: P. Bueno Ramírez - R. Barroso Bermejo - R. de Balbín Behrmann, Campañiforme en las construcciones hipogeeas del megalitismo reciente al interior de la Península Ibérica, *Veleia* 24/25, 2007/08, 771-790
- Espadas Pavón et al. 1987: J. J. Espadas Pavón - C. Poyato Holgado - A. Caballero Klink, Memoria preliminar de las excavaciones del yacimiento calcolítico El Castellón (Villanueva de los Infantes, Ciudad Real), *Orectum* 3, 1987, 39-78

- Fernández Martín et al. 2015: S. Fernández Martín - L. Benítez de Lugo Enrich - N. Palomares Zumajo, La cerámica del yacimiento arqueológico Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real). Estudio morfológico y tecnológico, *Complutum* 26, 1, 133-152
- Liesau - Schuhmacher 2012: C. Liesau - Th. X. Schuhmacher, Un taller de marfil del Bronce argárico en el yacimiento de Fuente Álamo (Cuevas del Almanzora, Almería), en: A. Banerjee - J. A. López Padilla - Th. X. Schuhmacher (eds.), *Marfil y elefantes en la Península Ibérica y el Mediterráneo Occidental. Actas del Coloquio Internacional en Alicante el 26 y 27 de noviembre 2008*, IA 16, 1 (Darmstadt/Maguncia 2012) 121-138
- López Padilla 2006: J. A. López Padilla, Distribución territorial y consumo de botones de perforación en V en el ámbito argárico, *TrabPrehist* 63, 2, 2006, 1-25
- López Padilla et al. 2006: J. A. López Padilla - D. Belmonte Mas - M. P. de Miguel Ibañez, Los enterramientos argáricos de la Illeta dels Banyets de El Campello. Prácticas funerarias en la frontera oriental de El Argar, in: J. A. Soler Díaz (Hrsg.), *La ocupación prehistórica de la Illeta dels Banyets (El Campello, Alicante)* (Alicante 2006) 119-171
- Lull 2000: V. Lull, *Argaric Society. Death at Home*, *Antiquity* 74, 2000, 581-590
- Marín Muñoz et al. 2012: J. M. Marín Muñoz - J. A. López Padilla - M. P. de Miguel Ibañez, Un excepcional ajuar eburneo de los inicios de la Edad del Bronce en Molinos de Papel (Caravaca de la Cruz, Murcia), en: A. Banerjee - J. A. López Padilla - Th. X. Schuhmacher (eds.), *Marfil y elefantes en la Península Ibérica y el Mediterráneo Occidental. Actas del Coloquio Internacional en Alicante el 26 y 27 de noviembre 2008*, IA 16, 1 (Darmstadt/Maguncia 2012) 157-171
- Montero Ruiz et al. 2014: I. Montero Ruiz - L. Benítez de Lugo Enrich - H. J. Álvarez García - P. C. Gutiérrez Nebra - M. Murillo Barroso - N. Palomares Zumajo - G. Menchén Herreros - J. Moraleda Sierra - D. C. Salazar-García, Cobre para los muertos. Estudio arqueométrico del material metálico procedente del monumento megalítico prehistórico Castillejo del Bonete (Terrinches, Ciudad Real-España), *Zephyrus* 73, 2014, 109-132
- Pascual Benito 2012: J. L. Pascual Benito, El marfil en la Edad del Bronce valenciano. Los talleres de La Mola d'Agres, en: A. Banerjee - J. A. López Padilla - Th. X. Schuhmacher (eds.), *Marfil y elefantes en la Península Ibérica y el Mediterráneo Occidental. Actas del Coloquio Internacional en Alicante el 26 y 27 de noviembre 2008*, IA 16, 1 (Darmstadt/Maguncia 2012) 173-197
- Poyato Holgado - Espadas Pavón 1988: C. Poyato Holgado - J. J. Espadas Pavón, El Castellón, un importante yacimiento con campaniforme en Villanueva de Los Infantes (Ciudad Real), en: I Congreso de historia de Castilla-La Mancha Ciudad Real del 16 al 20 de diciembre de 1985 (Toledo 1988) II, 207-211
- Poyato Holgado - Espadas Pavón 1994: C. Poyato Holgado - J. J. Espadas Pavón, El Cerro de El Castellón (Villanueva de los Infantes, Ciudad Real): la cabecera del Jabaón durante el III Milenio, en: *Arqueología en Ciudad Real* (Toledo 1994) 41-68
- Reimer et al. 2013: P. J. Reimer - E. Bard - A. Bayliss - J. W. Beck - P. E. Blackwell - C. Bronk Ramsey - P. M. Grootes - T. P. Guilderson - I. Hajdas - C. Hatté - T. J. Heaton - D. L. Hoffmann - A. G. Hogg - K. A. Hughen - K. Kaiser - B. Kromer - S. Manning - M. Niu - R. W. Reimer - D. A. Richards - E. M. Scott - J. R. Southon - R. A. Staff - C. S. M. Turner - J. van der Plicht, *IntCal13 and Marine13 Radiocarbon Age Calibration Curves, 0-50,000 years cal BP*, *Radiocarbon* 55, 4, 2013, 1869-1887
- Salazar-García et al. 2013: D. C. Salazar-García - L. Benítez de Lugo Enrich - H. J. Álvarez García - M. Benito Sánchez, Estudio diacrónico de la dieta de los pobladores antiguos de Terrinches (Ciudad Real) a partir del análisis de isótopos estables sobre restos óseos humanos, *Revista Española de Antropología Física* 34, 2013, 6-14
- Schuhmacher 2012a: Th. X. Schuhmacher, Die Elfenbeinobjekte des Chalkolithikums und der Frühen Bronzezeit auf der Iberischen Halbinsel. Interdisziplinäre Studien zu Herkunft, Austausch, Verarbeitung und sozialer Bedeutung von Elfenbein, IA 16, 2 (Darmstadt/Maguncia 2012)
- Schuhmacher 2012b: Th. X. Schuhmacher, El marfil en España desde el Calcolítico al Bronce antiguo. Resultados de un proyecto de investigación interdisciplinaria, en: A. Banerjee - J. A. López Padilla - Th. X. Schuhmacher (eds.), *Marfil y elefantes en la Península Ibérica y el Mediterráneo Occidental. Actas del Coloquio Internacional en Alicante el 26 y 27 de noviembre 2008*, IA 16, 1 (Darmstadt/Maguncia 2012) 45-68
- Ulrich 1991: H. Ulrich, Die Gräber in El Argar und El Ojito aufgrund ihrer Dokumentation, en: H. Schubart - H. Ulrich, *Die Funde der Südostspanischen Bronzezeit aus der Sammlung Siret*, MB 17 (Maguncia 1991) 341-396

Procedencia de las figuras: Fig. 1-4, 14, 15: Autores. - Fig. 5-13: Fotografía: Arqueocat.

Direcciones: Dr. Luis Benítez de Lugo Enrich, Dpto. de Prehistoria y Arqueología, UNED Ciudad Real, Apdo. de Correos 238, 13300 Valdepeñas, ESPAÑA, E-Mail: lbenitez@valdepenas.uned.es – PD Dr. Thomas X. Schuhmacher, Dpto. de Prehistoria y Arqueología, Universidad Autónoma de Madrid, Carretera de Colmenar Viejo, km 15, Cantoblanco, 28049 Madrid, ESPAÑA, E-Mail: thomas.schuhmacher@uam.es – Norberto Palomares Zumajo, Honorio Javier Álvarez García, Enrique Mata Trujillo, Jaime Moraleda Sierra, Gabriel Menchén Herreros, (todos) Antropos, s.l., www.estudio-arqueologia.es, Apto. de Correos 238, 13300 Valdepeñas, ESPAÑA, E-Mail: antropos@estudio-arqueologia.es – Dr. Domingo Carlos Salazar-García, a) Departament de Prehistòria i Arqueologia, Universitat de València (València, Spain) b) Department of Archaeology, University of Cape Town (Cape Town, South Africa), c) Department of Human Evolution, Max-Planck Institute for Evolutionary Anthropology, Deutscher Platz 6, 04103 Leipzig, DEUTSCHLAND; E-Mail: domingo_carlos@eva.mpg.de.

ZUSAMMENFASSUNG – RESUMEN – SUMMARY

Die Fundstelle von Castillejo del Bonete befindet sich in den östlichen Ausläufern der Sierra Morena, innerhalb des Einzugsgebietes des Guadalquivir. Sie bezeichnet einen ausgedehnten architektonischen Komplex, welcher aus einer mittels verschiedener Strukturen monumentalisierten Höhle besteht. Unter diesen Strukturen stechen mehrere megalithische Korridore und Steinhügel hervor, die alle im Zusammenhang mit Grabkontexten und Vividpots stehen. Der vorliegende Artikel konzentriert sich auf die ausführliche Präsentation der in diesem künstlichen Hügelkomplex, der zur »Cultura de las Motillas« gezählt wird, aufgefundenen Elfenbeinobjekte. Es handelt sich um eine der Fundstellen des Landesinneren der Iberischen Halbinsel, die für das Verständnis der Bestattungsriten und die während des Übergangs vom 3. zum 2. Jt. calBC zunehmende Hierarchisierung grundlegend sind. Zwei der untersuchten Knöpfe wurden innerhalb einer Doppelbestattung gefunden, in welcher Individuen beerdigt wurden, die sich mit marinen Proteinen ernährten.

Schlüsselwörter: Südmeseta – Megalithkultur – Chalkolithikum – Bronzezeit – Grabmonument – Kollektivgrabritus

Situado en las estribaciones orientales de Sierra Morena, dentro de la cuenca hidrográfica del Guadalquivir, Castillejo del Bonete es un gran complejo arquitectónico que consta de una cueva monumentalizada mediante estructuras varias, entre las que destacan varios corredores megalíticos y túmulos, todos ellos asociados a contextos funerarios y depósitos de ofrendas. El presente artículo se centra en la presentación detallada de las piezas de marfil recuperadas en este complejo tumular adscrito a la »Cultura de las Motillas«; un yacimiento clave para la comprensión de las prácticas funerarias y la creciente jerarquización social durante el tránsito del III al II milenios cal ANE en el interior peninsular. Dos de los botones estudiados fueron encontrados dentro de la tumba de inhumación doble en donde fueron enterrados individuos alimentados con proteína marina.

Palabras clave: Meseta Sur – Cultura Megalítica – Calcolítico – Edad del Bronce – monumento funerario – ritual colectivo

Castillejo del Bonete is a Bronze Age site situated on the eastern foothills of the Sierra Morena mountain range, within the hydrologic basin of the Guadalquivir River. This archaeological site is an extensive architectonic complex comprising a cave containing various structures, including megalithic corridors and tumuli associated with funerary contexts and

votive deposits. This article presents a detailed explanation of the ivory pieces recovered in this tumular complex attached to the »Cultura de las Motillas«. The site is a key archaeological site that allows a better understanding of funerary practices and increasing social hierarchy occurring during the transition from the 3rd to the 2nd millennium cal BC inside the Iberian Peninsula. Two of the buttons studied were found inside the tomb with a double interment, where people fed with marine protein were buried.

Keywords: Southern Iberian Plateau – Megalithic Culture – Chalcolithic – Bronze Age – funeral monument – collective ritual